

# SANTOS

## QUE FORMARON PARTE DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y DEL MOVIMIENTO EUCARÍSTICO JUVENIL

"La santidad es una meta que no se puede alcanzar sólo con las propias fuerzas, sino que es fruto de la gracia de Dios y de nuestra libre respuesta a ella. Por lo tanto, la santidad es un don y una llamada. Como gracia de Dios, es decir, don suyo, es algo que no podemos comprar ni cambiar, sino acoger, participando así en la misma vida divina por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros desde el día de nuestro Bautismo. (Francisco, Ángelus 1/11/2019)



### Santa Teresa de Lisieux



1873-1897

BEATIFICACIÓN:

29 DE ABRIL DE 1923

CANONIZACIÓN:

17 DE MAYO DE 1925

FIESTA LITÚRGICA:

1 DE OCTUBRE

# Biografía

**Santa Teresa del Niño Jesús** (Santa Teresa de Lisieux) nació en la ciudad francesa de Alençon, el 2 de enero de 1873, sus padres ejemplares eran Luis Martín y Celia María Guerin, (ambos santos). Murió en 1897, y en 1925 el Papa Pío XI la canonizó, y la proclamaría después patrona universal de las misiones. La llamó «la estrella de mi pontificado», y definió como «un huracán de gloria» el movimiento universal de afecto y devoción que acompañó a esta joven carmelita. Proclamada “Doctora de la Iglesia” por el Papa Juan Pablo II el 19 de Octubre de 1997 (Día de las misiones).

Teresa era la última de cinco hermanas - había tenido dos hermanos más, pero ambos habían fallecido-. Tuvo una infancia muy feliz. Sentía gran admiración por sus padres: «No podría explicar lo mucho que amaba a papá -decía Teresa-, todo en él me suscitaba admiración».

Cuando sólo tenía cinco años, su madre murió, y se truncó bruscamente su felicidad de la infancia. Desde entonces, pesaría sobre ella una continua sombra de tristeza, a pesar de que la vida familiar siguió transcurriendo con mucho amor.

Es educada por sus hermanas, especialmente por la segunda; y por su gran padre, quien supo inculcar una ternura materna y paterna a la vez.

Con él aprendió a amar la naturaleza, a rezar y a amar y socorrer a los pobres. Cuando tenía nueve años, su hermana, que era para ella «su segunda mamá», entró como carmelita en el monasterio de la

ciudad.

Nuevamente Teresa sufrió mucho, pero, en su sufrimiento, adquirió la certeza de que ella también estaba llamada al Carmelo.

Durante su infancia siempre destacó por su gran capacidad para ser **«especialmente» consecuente entre las cosas que creía o afirmaba y las decisiones que tomaba en la vida**, en cualquier campo. Por ejemplo, si su padre desde lo alto de una escalera le decía: «Apártate, porque si me caigo te aplasto», ella se arrimaba a la escalera porque así, «si mi papá muere no tendré el dolor de verlo morir, sino que moriré con él»; o cuando se preparaba para la confesión, se preguntaba si «debía decir al sacerdote que lo amaba con todo el corazón, puesto que iba a hablar con el Señor, en la persona de él».

Cuando sólo tenía quince años, estaba convencida de su vocación: quería ir al Carmelo. Pero al ser menor de edad no se lo permitían. Entonces decidió peregrinar a Roma y pedírselo allí al Papa. Le rogó que le diera permiso para entrar en el Carmelo; el le dijo: «Entraréis, si Dios lo quiere». Tenía - dice Teresa- «una expresión tan penetrante y convincente que se me grabó en el corazón».

En el Carmelo vivió dos misterios: la infancia de Jesús y su pasión. Por ello, solicitó llamarse sor **Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz. Se ofreció a Dios como su instrumento**. Trataba de renunciar a imaginar y pretender que la vida cristiana consistiera en una serie de grandes empresas, y de recorrer de buena gana y con buen ánimo «el camino del niño

que se duerme sin miedo en los brazos de su padre». A los 23 años enfermó de tuberculosis; murió un año más tarde en brazos de sus hermanas del Carmelo. En los últimos tiempos, mantuvo correspondencia con dos padres misioneros, uno de ellos enviado a Canadá, y el otro a China, y les acompañó constantemente con sus oraciones. Por eso, Pío XII quiso asociarla, en 1927, a san Francisco Javier como patrona de las misiones.

## **PENSAMIENTOS DE SANTA TERESA DE LISIEUX**

- *"El amor todo lo puede: las cosas más imposibles no le parecen difíciles. Jesús no mira tanto la grandeza de las obras, ni siquiera su dificultad, sino el amor con que tales obras se hacen..."*
- *"Comprendí que sin el amor, todas las obras son nada, aun las más brillantes".*
- *"Voy a pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra"*
- *El amor a nuestro prójimo consiste en tres cosas: desear el mayor bien a todos, hacer lo bueno que podamos, cuando podamos y soportar y perdonar las faltas ajenas.*

## **OFRECIMIENTO DEL DÍA DE SANTA TERESITA**

¡Oh Dios mío! Te ofrezco todas mis acciones de este día por las intenciones y por la gloria de Tu Sagrado Corazón. Deseo santificar cada latido de mi corazón, cada pensamiento, mis obras más simples, uniéndolas a Tus méritos infinitos; y deseo reparar mis pecados echándose al horno de Tu Amor Misericordioso. ¡Oh Dios mío! Te pido por mí misma y por aquellos a quienes aprecio, para que tengan la gracia de cumplir perfectamente tu Santa Voluntad, aceptar por amor a Ti las alegrías y las tristezas de esta vida que pasa; para que algún día podamos unirnos todos en el Cielo para toda la eternidad. Amén.





## En el Apostolado de la Oración

A los 12 años, Teresa de Lisieux ya participaba con sus padres del Apostolado de la Oración. En una de sus cartas expresó que rezaba por la misión de la Iglesia y las intenciones de oración del Santo Padre. Como **miembro del Apostolado de la Oración**, vivía profundamente su espiritualidad, que apunta a **hacer propios los gestos de compasión del Corazón de Cristo**, que sale al encuentro del que sufre, curando sus heridas, rescatando a quienes “están tirados en las cunetas de la existencia”.

La Congregación vaticana para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, con decreto del 6 de marzo de 2004, aprobó la elección de Santa Teresa del Niño Jesús -virgen y doctora de la Iglesia— como **patrona segunda del Apostolado de la Oración**.

“La santidad de Santa Teresita no se basa en fenómenos extraordinarios. Se basa en “hacer de manera extraordinaria las cosas más ordinarias y corrientes”.  
(Mons. Guy Gaucher, obispo auxiliar de Bayeux y Lisieux)

“

«Siempre he deseado ser una santa, pero, por desgracia, siempre he constatado, cuando me he parangonado a los santos, que entre ellos y yo hay la misma diferencia que hay entre una montaña, cuya cima se pierde en el cielo, y el grano de arena pisoteado por los pies de los que pasan. En vez de desanimarme, me he dicho: el buen Dios no puede inspirar deseos irrealizables, por eso puedo, a pesar de mi pequeñez, aspirar a la santidad; llegar a ser más grande me es imposible, he de soportarme tal y como soy, con todas mis imperfecciones; sin embargo, quiero buscar el medio de ir al Cielo por un camino bien derecho, muy breve, un pequeño camino completamente nuevo. Quisiera yo también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, porque soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección».  
(Autobiografía)

### Preguntas para la reflexión individual o en grupo:

- Ser miembro de la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) lleva consigo “**estar disponible**”, en manos de Cristo, para extender su reino entre los hombres. ¿De qué modo encarnó Teresa de Lisieux esta actitud en su vida?
- La vida de Santa Teresita en su convento la podemos reducir a “**hacer de manera extraordinaria las cosas ordinarias**”. ¿Cómo puedes tú imitar en tu vida real esta faceta de Teresita?
- El amor e interés por las Misiones, típico en el Apostolado de la Oración, tuvo una intensidad fuerte en la vida de Santa Teresita. ¿Cómo puedes tú hacerlo real en tu vida?
- Ella supo vivir la existencia con la sencillez de un niño. ¿Crees que el Apostolado de la Oración nos ayuda a cultivar esa sencillez en nuestra vida? ¿De qué modo?